

Entre la incertidumbre y la esperanza: las juventudes líderes del cambio para la sostenibilidad de las pesquerías en pequeña escala

Espinoza-Tenorio, A., R.G. Ehuan-Noh, G.A. Cuevas-Gómez, N.E. Narchi, D.E. Ramos-Muñoz, F.J. Fernández-Rivera Melo, A. Saldívar-Moreno, J.A. Zepeda-Domínguez, J.C. Pérez-Jiménez, A. Oliveto-Andrade, J.Torre. Between uncertainty and hope: Young leaders as agents of change in sustainable small-scale fisheries. *Ambio*. <https://doi.org/10.1007/s13280-021-01639-2>.



Fotografía: R. Pérez | Pescando el Momento.

Resumen

El camino hacia la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala (PPE) transcurre a través de múltiples procesos de aprendizaje que trascienden generaciones. Por ello, las esperanzas para lograr la sostenibilidad residen en las juventudes y su creciente participación en la toma de decisiones, pues en última instancia ellos y ellas serán las responsables y beneficiadas de los recursos que se aprovechen de forma sostenible.

Nuestro estudio se basa en entrevistas en profundidad con mujeres y hombres, de entre 17-29 años, que destacan por su liderazgo para promover la autoorganización local, hacer cumplir las normas, promover actitudes de conservación, y resolver conflictos. Estas personas jóvenes líderes están a favor de la sostenibilidad de la PPE en México y probablemente serán las y los tomadores de decisiones en un futuro cercano. Las personas entrevistadas y sus familias viven y trabajan en el Pacífico Norte, Golfo de California, Golfo de México y Caribe.

Ellos y ellas son agentes de cambio debido a sus capacidades organizativas y tecnológicas; hoy en día, estas juventudes operan en contextos nuevos y complejos con conocimientos, herramientas y motivaciones diferentes a los de sus antecesores. La mayoría heredaron la pasión por el mar y quieren mejorar y diversificar el sector pesquero. Sin embargo, tienen un legado complicado; deberán decidir si se adaptan, asimilan, enfrentan o niegan el futuro incierto que se les ofrece.

El reto de las organizaciones pesqueras es enfrentar el cambio generacional al integrar a las juventudes en los procesos de planificación, toma de decisiones, aceptar sus cuestionamientos y valorar sus aportes para la continuidad de las pesquerías, y hacerlos copartícipes del éxito de las acciones de conservación. Negar la importancia y conocimiento de las juventudes y de sus estilos de vida agregará más incertidumbre al futuro de la pesca.

Resultados clave

- Los y las jóvenes estudian porque sus padres se preocupan por los problemas inherentes a la pesca, así como la inestabilidad económica o estar fuera de casa durante mucho tiempo; pero suelen interrumpir su educación debido a la falta de medios, la incertidumbre vocacional o a su falta de interés.
- Existe un grado de frustración por no cumplir sus aspiraciones; sin embargo, el principal beneficio que perciben de la pesca radica en la alimentación. Las mujeres tienen una visión positiva del futuro y se sienten optimistas al compararse con las opciones educativas y profesionales que tuvieron sus madres.
- Hay dos tipos de juventudes en la pesca, los que la consideran una actividad ideal, con amplias oportunidades en el desarrollo de las pesquerías y con altos niveles de organización comunitaria; y quienes tienen pocas esperanzas, puesto que viven en medio del colapso de sus pesquerías o con mayores restricciones para pescar.

De acuerdo con los entrevistados, las prioridades al buscar la PPE sostenible son:

1. Riesgos de desastres y cambio climático: **Lo peor está por venir.**
2. Manejo sostenible de recursos: **Diálogo y consenso.**
3. Información, investigación y comunicación: **Debes aprender antes de extraer.**
4. Cadena de valor, producción y mercado: **Menos captura, más valor.**
5. Coherencia política, coordinación institucional y colaboración: **Inspección y apoyo.**
6. Gobernanza responsable: **El mar para quien lo cuida.**
7. Igualdad de género: **Mismo trabajo, mismo salario.**
8. Desarrollo social, empleo y trabajo decente: **Cómo vivir de la pesca.**

Recomendaciones clave

- La juventud es uno de los motores centrales de la transformación del manejo pesquero, por lo que su existencia y trabajo se debe visibilizar y valorar.
- Reconocer las contribuciones y esfuerzos de los y las jóvenes en las PPE generará oportunidades para mejorar la sostenibilidad y las condiciones de vida. En particular:
 1. Las personas jóvenes deben ser incluidas en los procesos de toma de decisiones y deben crearse espacios para que ejerzan su poder.
 2. La pesca debe ser revalorada como un trabajo digno de manera que los y las jóvenes se sientan orgullosos de su identidad y trabajo y puedan aspirar a satisfacer sus necesidades y las de sus familias.
 3. Los gobiernos, las OSC y las comunidades científicas, deben redoblar sus esfuerzos para incorporar, formar y comprender los intereses de las juventudes y verlos como personas claves en la toma de decisiones presentes y futuras.



Contexto

En la década de 1990 en México las políticas públicas de pesca promovieron prácticas pesqueras sostenibles, que se tradujeron en avances oportunos en el manejo de la PPE. Sin embargo, en las pesquerías del país persisten retos complejos como la sobrepesca, el agotamiento de los recursos, la pesca ilegal, irregular y no declarada, y una escasa rentabilidad de las inversiones. Los cambios en las políticas pesqueras nacionales han tenido profundas implicaciones para la participación de las personas jóvenes en todo el sistema de producción pesquera. Un nuevo tipo de pescadora y pescador, juventudes líderes, han surgido con una nueva visión sobre cómo vivir y aprovechar su patrimonio pesquero.

Poco se sabe respecto a las numerosas motivaciones que influyen en las juventudes para mantener la continuidad intergeneracional dentro de la red de valor de la PPE. Los conocimientos, las creencias, las tradiciones y las prácticas que se desarrollan como resultado de las interacciones entre las personas y sus entornos son lo que las y los jóvenes pescadores buscan complementar con sus propias acciones y expectativas. Esto implica reevaluar sus experiencias y aspiraciones en función de sus trayectorias personales. De esta forma, no está claro cómo se reordenarán a futuro los vínculos entre las juventudes pesqueras, las generaciones anteriores, la actividad pesquera y el mar; así como, las implicaciones que tendrán estas generaciones en el futuro, especialmente en los entornos marginales de comunidades con PPE en países denominados en vías de desarrollo.

Resultados de investigación

EL INTRINCADO CAMINO DE VOLVERSE PESCADOR

A lo largo de su vida las y los jóvenes han llegado a participar hasta en 16 actividades de las cadenas de suministros de las PPE. Hombres y mujeres siguieron diferentes trayectorias escalonadas y graduales para aprender el oficio. Durante la infancia, los y las entrevistadas participaron como aprendices, acompañantes o en la pesca recreativa para el autoconsumo en lugares costeros protegidos como lagunas y playas. Al inicio de la adolescencia, el tipo de trabajo pesquero cambia generalmente según se tratara de un hombre o una mujer. Mientras que por lo general las mujeres jóvenes trabajan en proporcionar valor agregado a los productos pesqueros, los hombres jóvenes se convierten en aprendices de pescadores.

Al llegar a la edad adulta, la mayoría de los hombres se convirtieron en capitanes de embarcaciones o buzos monitores, en tanto que las mujeres continuaron en actividades relacionadas con el procesamiento u ocuparon puestos administrativos. Muchas mujeres acceden a estos puestos de responsabilidad después de haber estudiado.

ASPIRACIONES VS EXPECTATIVAS: UNA RUTA ENTRE EL SUEÑO Y REALIDAD

El principal beneficio que las y los entrevistados perciben del trabajo en la pesca es la posibilidad de obtener alimentos, aunque los hombres tienden

a valorar también los ingresos económicos, mientras que las mujeres valoran el conocimiento que obtienen de los recursos naturales y las oportunidades de trabajo remunerado. Los y las entrevistadas también estaban interesados en la pesca porque disfrutaban de la vida cerca del mar y de la costa, incluidos los paisajes, la comida, las oportunidades de relajación y los conocimientos que proporciona este estilo de vida. Tanto los hombres como las mujeres valoraron los beneficios obtenidos por pertenecer a una cooperativa (por ejemplo, el seguro médico) y la forma de vida en sus comunidades.

Las juventudes que ven la pesca como una actividad ideal, tienen historias de vínculos afectivos a partir de su participación en la pesca desde la infancia y no han buscado otras oportunidades de trabajo, ya que consideran que hay amplias oportunidades en las pesquerías y con altos niveles de organización comunitaria. En la perspectiva de que pueda resultar difícil seguir pescando en sus lugares de origen, las y los entrevistados planean alcanzar sus aspiraciones a través de actividades complementarias a la pesca que les ofrecieran mayor autonomía económica y satisfacción personal (por ejemplo, profesionales o activistas medioambientales). La pesca es *“algo que no se puede dejar”*.

Algunos las juventudes siguen pescando por satisfacción personal, aunque tienen pocas

esperanzas de continuar en la actividad. Esta encrucijada se debe al alto grado de incertidumbre en el sector pesquero, como el colapso de algunas pesquerías o las mayores restricciones de pesca. En ausencia de pesca, los y las entrevistadas considerarían dedicarse a actividades no pesqueras y aprovechar las oportunidades regionales, como las relacionadas con servicios turísticos (por ejemplo, recepcionistas y cocineros). Muchas de las mujeres y hombres han estudiado las carreras profesionales disponibles en su región (por ejemplo, las relacionadas con la administración, el turismo y la ingeniería), aunque les hubieran gustado otras como arquitectura o relaciones internacionales.

VIVIENDO CON LO NECESARIO

Los y las entrevistadas relacionan la sostenibilidad con la conservación y el uso responsable de los recursos pesqueros. Ante el evidente deterioro de la pesca, las personas entrevistadas ven la recuperación de los recursos como parte integral de la sostenibilidad, diciendo *“vamos a hacer uso de un recurso, pero vamos a hacer algo para que vuelva a ser igual o mejor”*. Además, mostraron una mayor preocupación por la pesca debido a los riesgos asociados a las catástrofes y al cambio climático, aunque las prioridades difieren entre regiones y géneros. Por ejemplo, las mujeres entrevistadas están más preocupadas por mejorar el manejo sostenible de los recursos.



Recomendaciones a la política

En México, las juventudes representan cerca de una cuarta parte de la población total e ignorarlos sería descartarlos como agentes de cambio. La sociedad deberá reconocer su visión del futuro y atender los problemas que enfrentan. Por lo tanto, para salvar la brecha entre las aspiraciones y expectativas de las y los jóvenes para convertirse en agentes efectivos de cambio y sostenibilidad pesquera, estos deben ser incluidos en los procesos de toma de decisiones y deben crearse espacios para que ejerzan su capacidad de proponer y de aportar al nuevo contexto que se vive. La sociedad en su conjunto debe valorar el oficio de pescador, estableciendo la pesca como un trabajo digno, que aporta beneficios importantes a la misma y dentro de las comunidades para las juventudes, de manera que sus necesidades y las de sus familias puedan ser satisfechas.

En la transición de una generación a la siguiente, las instituciones pesqueras deben preparar y apoyar adecuadamente a hombres y mujeres para que valoren y dignifiquen un modo de vida que es fundamental para conservar los entornos marinos y fomentar la seguridad alimentaria.

La construcción de '*espacios para la esperanza*' se ha convertido en un componente central de las estrategias de organización, participación social, reconstitución comunitaria y concienciación medioambiental. Se trata de espacios creados por las y los mismos actores comunitarios que a

partir de la reinversión de su excedente en modos no capitalistas logran nuevos resultados de identidad, económicos y de territorialización de las actividades primarias. No apoyar ni preparar adecuadamente a los y las jóvenes pescadores puede poner en mayor riesgo a la PPE, tanto en México como en otros lugares.

Es importante considerar a las juventudes como futuros líderes comunitarios y pesqueros. Esto plantea retos significativos para el diseño de políticas públicas capaces de dar respuestas efectivas, las cuales deben abordar de manera integral los retos relacionados con la toma de decisiones, las dinámicas laborales justas y equitativas, y las oportunidades que actualmente limitan el bienestar potencial de las y los jóvenes pescadores. Es fundamental entender a las juventudes en el contexto de las políticas educativas, laborales y de investigación para verlos como agentes de transformación social y abiertos al diálogo.

Si el relevo generacional no es investigado, abordado e incorporado en los procesos de planificación, es probable que aumente la presión sobre los recursos acuáticos, poniendo en peligro el modo de vida de estas mujeres y hombres de la pesca, como la continuidad de las pesquerías, que, es claro, desean trabajar de forma lícita y sostenible y en la pesca.

